

## II. EL AUTOEMPLEO EN LOS PROGRAMAS DE ESCUELAS TALLER

*Tomás Cruz Michinina*

- **Introducción**
  - **Contextualización**
  - **Metodología**
  - **Conclusiones**
  - **Bibliografía**
- 

### 1. INTRODUCCIÓN

En nuestra sociedad el trabajo constituye uno de los principales factores de integración social, asigna papeles y estatus y es un factor clave para un funcionamiento adecuado del mercado en la reasignación de recursos. Conseguir una sociedad con capacidad para dar una respuesta de calidad a todos los ciudadanos se ha convertido en uno de los objetivos políticos prioritarios de las modernas sociedades industrializadas.

Las altas tasas de desempleo que sufre nuestro país y las rápidas transformaciones que se están produciendo en los mercados laborales, demandan continuas adaptaciones de los trabajadores.

Con esta situación, está tomando fuerza la creación de pequeñas empresas como vía de generación de riqueza y empleo, ya en 1993 la Comisión Europea en el *Libro Blanco: Crecimiento, Competitividad y Empleo* destaca la importancia del fomento de la pequeña y mediana empresa en la lucha contra el desempleo. En esta línea, Torres Barzabal (2002: 9) afirma que:

*El autoempleo y la creación de pequeñas empresas es una tendencia que va en aumento en nuestro mercado laboral, y consecuencia de ello es la continua demanda de formación producida respecto a este tema.*

Es por ello que, las estrategias de formación para el trabajo no pueden desconocer esta situación y, por tanto, deben introducir en su estructura elementos que fomenten, motiven y preparen a los usuarios para saber emprender su propia empresa como alternativa a la búsqueda de empleo diferente al trabajo por cuenta ajena, lo que permitirá la mayor valoración y promoción de la figura del empresario y emprendedor, promocionando así iniciativas para la creación de pequeñas empresas o cooperativas.

Nuestro trabajo se ha centrado en conocer las posibilidades de inserción laboral que tienen los jóvenes en la actualidad y concretamente en el autoempleo como posible alternativa al desempleo (Cruz Michinina, 2002).

Para ello, hemos se tomaron como referencia las distintas políticas y programas, que tanto a nivel europeo como español se han llevado a cabo relacionadas con este tema. Centrándonos posteriormente en un caso concreto como es el de las Escuelas Taller y Casas de Oficios que incluyen dentro de su programación actividades de formación para el autoempleo y creación de empresas, además de establecer medidas de ayuda y asesoramiento para aquellos alumnos que al finalizar el programa manifiesten tener iniciativas emprendedoras.

## 2. CONTEXTUALIZACIÓN

El estudio se ha realizado en la Escuela Taller «El Viso II» de la localidad de Santa Olalla del Cala en la provincia de Huelva, con la intención de conocer la actitud que los alumnos que realizaban este programa tenían ante la posibilidad de emprender la creación de su propio negocio.

Dicha escuela taller pertenecía al Proyecto de actuación y explotación integral de fincas municipales pertenecientes a la comarca del Parque Natural de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche de Huelva.

Este proyecto de formación y empleo estaba promovido por el Ayuntamiento de Santa Olalla del Cala y cofinanciado por el INEN y el Fondo Social Europeo. En el mismo se recogía un Plan estratégico con el cual se pretendía fomentar el aprovechamiento de las riquezas de la zona, que en su mayoría se encontraban infrautilizadas. Dicho proyecto tenía para el período de dos años (diciembre 2000 a diciembre del 2002) que duraba el programa los siguientes objetivos:

- Desarrollo del plan a través de programas de formación especializada.
- Fomento y difusión de estos programas del Plan estratégico.
- La creación y desarrollo de empresas dedicadas a la explotación de éstas actividades.

Los alumnos con los que se trabajó formaban parte de dos grupos, uno de ellos realizaba actividades de albañilería y el otro de montaje de estructuras metálicas, en concreto este proyecto contemplaba la reconstrucción del castillo de Santa Olalla, así como la construcción de naves industriales.

En el programa se incluían otras actividades formativas complementarias para el alumnado, ya que su cualificación profesional también abarcó materias afines al mismo conformando un itinerario formativo mucho más amplio que el meramente oficial que se aprende.

En este sentido, tenían proyectado realizar actividades que permitieran a los alumnos adquirir contenidos tales como: informática básica, prevención de riesgos laborales, técnicas de búsqueda de empleo, gestión de empresas y autoempleo, orientación laboral, técnicas empresariales, contabilidad básica, etc. acompañadas de una serie de actividades complementarias que mejoraran la calidad del aprendizaje, basándose sobre todo en

visitas formativas a diferentes lugares, empresas o a otras escuelas taller y casas de oficios similares, donde ampliar sus conocimientos y cultura general.

Por otra parte, también se atendía a su educación personal con la recuperación de los niveles básicos de la enseñanza reglada o el apoyo formativo a las pruebas de acceso a los ciclos formativos, así como, a todas aquellas cuestiones estimadas de interés general y de afección social considerable y susceptible de generar problemáticas en su futura inserción social y laboral.

Por ello, el plantel de formadores y técnicos adscritos a la Escuela Taller «El Viso II» se aumentaba cuando se considera necesario para desarrollar aquellas actividades antes mencionadas, y que así lo requerían, además de contar con los monitores y el personal directivo y administrativo.

### 3. METODOLOGÍA

En nuestro estudio se utilizó un diseño que apuntaba hacia la pluralidad de perspectivas, con un propósito de fondo: la amplitud, la integridad y la aproximación a un cierto nivel de exhaustividad, que más que agotar las posibilidades de análisis y de interpretación, nos permitiera albergar dudas razonables, las cuales pasarán a constituir nuevos retos que se consolidarán como objeto de estudio para posteriores investigaciones.

En otras palabras, se intentaba integrar las perspectivas paradigmáticas y metodológicas, ajustándonos a lo que sugieren Cook y Reichardt (2000) cuando hacen referencia a la complementariedad entre los enfoques cualitativos y cuantitativos como parte de la comprensión y el abordaje de una realidad.

La investigación tenía un diseño ajustado a un trabajo de carácter descriptivo, al cual se incorporaron procedimientos de registro, análisis e interpretación de datos derivados de las metodologías antes indicadas.

Esta tendencia es justificable porque a través de este tipo de diseños se «exploran relaciones y, para ello, tratan de asociar y comparar grupos de datos» (Arnal y otros, 1994: 170), por lo cual, nos propusimos reunir un conjunto de informaciones sobre la Escuela Taller «El Viso II» provenientes tanto de los profesionales que trabajan en ella como de los propios alumnos, hecho que nos llevó a realizar una serie de propuestas de mejora mediante un procedimiento descriptivo.

La modalidad del *estudio de casos* nos pareció adecuada para dichas pretensiones y obtener así, la máxima información y de la forma más detallada sobre la actitud emprendedora de los jóvenes que participaban en el programa. Los resultados obtenidos no se podrán trasladar a otros contextos, ya que las características y tipos de variables que puedan intervenir serán muy diferentes, pero sí pueden ofrecer ideas sobre otros contextos.

*No obstante, este método tiene sus limitaciones: no permite la generalización de las conclusiones halladas, en una población mayor o grupo normativo, ni siquiera a otro individuo (Sánchez Sánchez, 1995: 87).*

### 3.1. Sujetos del estudio (muestra)

Los sujetos que nos facilitaron la información que necesitábamos para conocer el significado y las actuaciones que se desarrollaban en el contexto de la investigación, se corresponden con el total de personas que participaban en el programa de la Escuela Taller «El Viso II», ya sea como alumno, cuyo grupo estaba formado por 30 jóvenes entre 16 y 25 años, o como equipo técnico, que estaba formado por seis profesionales, de los cuales tres eran monitores de taller (oficial de 1ª soldador, oficial de 1ª albañil y aparejador), un monitor de compensatoria y complementaria (diplomada en magisterio), una administrativa (graduado social) y una directora (arquitecto).

Dichos sujetos fueron contemplados en dos grupos bien diferenciados para recoger la información. El primer grupo lo formaban la directora de la escuela taller y los profesores que dieron clase en la misma, con los cuales se utilizó como instrumento de recogida de datos la entrevista. El segundo grupo lo formaban los alumnos de la escuela taller, con los cuales se usó como instrumento de recogida de información el cuestionario.

### 3.2. Recogida de los datos

Con la recogida de información lo que todo investigador pretende es recopilar de modo intencionado y sistemático, mediante el empleo de nuestros sentidos o de diferentes instrumentos, la realidad que desea estudiar.

En nuestro estudio hemos utilizamos dos técnicas de recogida de datos una cuantitativa y otra cualitativa. La utilización de ambas técnicas es justificada, al complementarse, en la medida que recogían al mismo tiempo distintos tipos de información que consideramos adecuada para lograr los objetivos que nos habíamos planteado.

En muchos momentos, estas técnicas han sido vistas como una disyuntiva ante la cual el investigador se tenía que decantar por una u otra dependiendo del enfoque metodológico que asumiera, pero son numerosos los autores que abogan por una complementariedad, Glaser y Strauss, 1967; Alvira, 1983; Anguera, 1985; Cook y Reichardt, 1986; Peltó y Peltó, 1991; Salomón, 1991, cit. en Fernández Batanero (1998).

En concreto, en nuestra investigación se utilizaron dos instrumentos de recogida de información (cuestionario y entrevista). Para cada uno de ellos se construyó un protocolo, todos pasaron por juicio de expertos, concretamente por profesores de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla, que incluyeron las modificaciones que consideraron oportunas en los mismos para llegar a la versión definitiva y poder utilizarlos.

Nuestro cuestionario es de elaboración propia para que de esta forma se ajustara a las características del estudio, si bien tomamos como referencia el realizado por Ibáñez (2002), en el que se medían las actitudes emprendedoras de los estudiantes universitarios de la CAPV y las sugerencias de diferentes autores a la hora de construir este instrumento (Buendía, 1992 y Summers, 1984).

Para describirlo con más detalle, diremos que el mismo constaba de cuatro grandes dimensiones, las cuales tocaban diferentes aspectos aunque relacionados entre sí, y que nos permitió obtener la información necesaria a través de la cual dar respuesta a los objetivos que nos habíamos planteado. Dentro de dichas dimensiones se valoraban diferentes cuestiones que consideramos podían tener una influencia significativa en la actitud que los alumnos tenían con respecto a la posibilidad de crear su propia empresa, su opinión respecto a diferentes variables relacionadas con el autoempleo y, además conocer en qué medida la formación recibida lo contempla y/o fomenta.

A continuación pasamos a describir cada una de las dimensiones que constituían el cuestionario:

*a) Identificación de los sujetos*

Con esta dimensión pretendíamos recoger información referente a los sujetos que realizaban el programa y sus familias. Así por ejemplo, se incluyeron preguntas que tenían que ver con los estudios realizados, con el género, con la realización de actividades laborales anteriores, etc.

*b) Su opinión sobre el centro*

Este apartado estaba destinado a valorar la capacidad del centro para responder a un programa de estas características, por lo que se valoraban aspectos como: el clima y las relaciones, los materiales y recursos con los que cuenta, la adecuación del profesorado, etc.

*c) Su actitud ante el programa que están realizando*

En este apartado, se incluían cuestiones referidas a conocer la valoración que tenía el programa del curso para los alumnos y donde se les preguntaba por la razón que les había llevado a realizarlo, por diferentes aspectos de la formación que en el mismo recibían, así como, sobre la valoración que estos programas tienen dentro del sector empresarial.

*d) Su actitud ante el autoempleo*

Con esta dimensión queríamos conocer cuál era la actitud de los alumnos de la escuela taller ante la posibilidad de crear su propio negocio, por lo que se valoraba su opinión sobre una serie de aspectos, tales como:

- Las aspiraciones que tienen en el ámbito laboral.
- Los riesgos que conlleva montar un negocio.
- Sus intenciones una vez terminasen el programa.
- Las limitaciones que encuentran para montar una pequeña empresa.
- Los apoyos que necesitarían.
- Los apoyos y ayudas que reciben.
- Cuáles son sus capacidades.

Cada una de estas dimensiones estaba orientada a aportar información concreta de una serie de aspectos, por lo que se utilizaron varios tipos de ítems, por ejemplo la primera dimensión estaba compuesta por preguntas a través de las cuales se pretendía conocer datos concretos de los alumnos y sus familias, como podía ser la edad de los sujetos, para lo cual se incluyeron los siguientes intervalos (entre 16 y 18 años, entre 19 y

21 años, entre 22 y 24 años, y 25 o más), sin embargo en el resto de dimensiones se buscaba la valoración de los diferentes aspectos por parte del individuo. Además, también se incluía en el mismo una pregunta abierta en la cual se les pedía que nos determinaran su proyecto de negocio en caso de tenerlo.

Con objeto de complementar los datos ofrecidos por el cuestionario, utilizamos también la entrevista. Este instrumento como afirman Goetz y Le Compte (1988), y Cook y Reichardt (2000) es la técnica más utilizada para la obtención de información cualitativa y es un modo directo de recogida de datos en el que se da una relación personal entre quién los recoge y los ofrece, además de ayudar a identificar variables y relaciones, a sugerir hipótesis, etc.

Una vez que realizamos la elección de los temas sobre los cuales deseamos obtener información decidimos el tipo de entrevista que íbamos a emplear, y en nuestro trabajo, al realizar un estudio de casos, consideramos oportuno utilizar una entrevista semiestructurada, ya que las mismas permiten, como afirman López-Barajas (1995) y Groosman y otros (1985), encontrar algún conocimiento significativo del pensamiento del grupo que se investiga.

Nuestra entrevista estaba compuesta por cinco grandes dimensiones, algunas de las cuales complementaban la información obtenida a través de los cuestionarios, y otras iban dirigidas a recopilar información específica, que sólo nos podían ofrecer los profesionales que estaban directamente implicados en el programa. En concreto las dimensiones que se incluyeron son:

a) Una primera dirigida a obtener información sobre los programas de escuelas taller en general y su valoración como herramienta para solucionar los graves problemas de desempleo juvenil.

b) La segunda de ellas iba orientada a valorar la adecuación del centro para poder impartir este tipo de programas, en esta misma línea se analizaba la adecuación del perfil del profesorado que lo impartía.

c) En la tercera dimensión nos centrábamos en conocer las características del alumnado, obteniendo información sobre su perfil, sus motivaciones para realizar este programa, sus expectativas, etc.

d) En la cuarta dimensión se recopilaba información referente a las actividades de orientación e inserción laboral que se realizaban en la puesta en práctica del programa de la Escuela Taller y conocer si efectuaban visitas, prácticas, etc. en las empresas de la zona.

e) Y en la última dimensión, queríamos conocer cual era la opinión de los entrevistados sobre las posibles modificaciones que serían necesarias realizar para mejorar la eficacia del programa.

### 3.3. Análisis de la información

El análisis de la información dependió directamente de los instrumentos de recogida de datos utilizados, que en nuestro caso fueron de dos tipos: el cuestionario, que nos daba información básicamente cuantitativa, si bien, en el mismo se incluía una pregunta de tipo cualitativo; y la entrevista, que nos ofrecía datos cualitativos. Perspectiva mixta, con la cual intentábamos superar los tradicionales enfrentamientos que se han venido a

plantear entre ambos tipos de paradigmas, y que también nos permitía utilizar las posibilidades que ambas perspectivas nos ofrecían.

El *análisis de contenido* es una de las técnicas más utilizadas tradicionalmente para decodificar los mensajes manifiestos, latentes e incluso ocultos, que se encuentran impresos en los diferentes documentos utilizados para la recogida de información, estos mensajes se encuentran inmersos en un discurso, que permite cuestionarnos la no neutralidad de los mismos, tanto por el contenido manifiesto expuesto, como por el tratamiento que se realiza de los mismos (Bautista, 1994: 45).

Es por ello que podemos decir que nos encontramos ante una técnica que nos sirve para conocer de una manera indirecta las actitudes y creencias de los receptores, ya que las personas tenderán a identificarse con aquellos medios con los que interaccionan; es decir, con las actitudes y creencias de las personas que los efectúan. Con la técnica del análisis de contenido asumimos, por lo tanto, que los documentos reflejan las actitudes y creencias de las personas e instituciones que los producen.

A la hora de analizar la información, debemos resaltar las ventajas que el ordenador está teniendo para el análisis de datos cualitativos. Pocos son los estudios que en la actualidad no utilizan algún programa informático para el tratamiento de las informaciones obtenidas mediante los diferentes instrumentos.

Para la entrevista, decidimos utilizar el programa *Hiper-Researchs* de Hesse-Biber (1992), que nos permitió contrastar información de tipo cualitativo, agruparla y sacar frecuencias de aparición de los distintos fragmentos de texto.

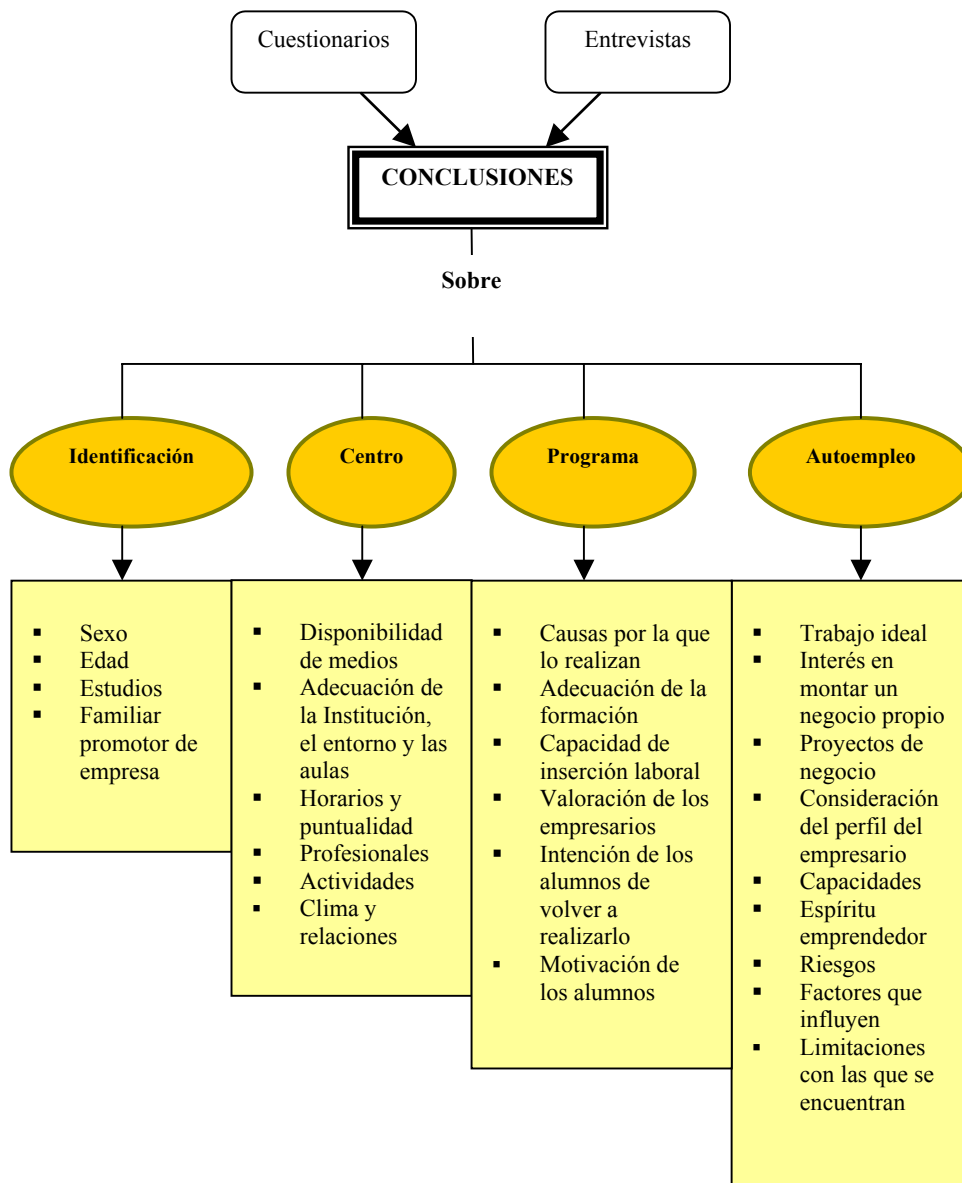
En nuestro estudio, para trabajar con las entrevistas que habíamos llevado a cabo, creamos un *sistema categorial*, revisando en primer lugar otros sistemas que nos pudieran servir de guía en nuestra labor.

Por otra parte, para el cuestionario se utilizaron los programas Access 97 y Excell, que nos facilitaron la organización de todos los datos y la aplicación de los estadísticos descriptivos, como son la frecuencia y el porcentaje, a los diferentes ítems que lo componían y que posteriormente nos permitieron realizar el análisis global de los resultados de las distintas valoraciones obtenidas.

De los datos obtenidos extrajimos una serie de resultados a través de las diferentes dimensiones que nos habíamos propuesto (Cruz Michinina, 2002), que se expresaron mediante gráficos y tablas, acompañados de numerosos ejemplos para facilitar al lector la comprensión de la información recogida. Además, posteriormente dichos datos fueron la base para proponer una serie de conclusiones e implicaciones.

#### 4. CONCLUSIONES

Las conclusiones más relevantes que se obtuvieron de nuestro trabajo de investigación, intercalando las apreciaciones obtenidas a partir de las dos metodologías utilizadas, en función de las cuatro grandes dimensiones estudiadas son las siguientes:



*(Continuar)*